



Agape

12 de diciembre de 2021

DIÓCESIS D
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos

**III domingo adviento 2021
(ciclo C)**



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo III de Adviento (ciclo C)

*Color rosa o morado. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I C). Sin Gloria.
Credo. Prefacio II de Adviento y Plegaria Eucarística III.
Bendición solemne de Adviento.*

Monición de entrada, bendición y encendido de la corona de Adviento:

La celebración de este tercer domingo de Adviento tiene que ser un motivo para estar de fiesta y cantar de júbilo, porque el encuentro con Jesucristo es alegre, y la proximidad de su venida fundamenta nuestra esperanza cristiana, ya que Él es aquel que nos bautizará con el Espíritu Santo y con el fuego.

Ahora encenderemos el tercer cirio de la corona de Adviento, expresando con este gesto nuestro gozo porque se acerca la Navidad, y también nuestro deseo de estar siempre alegres en el Señor.

(Mientras se enciende el cirio rojo)

Al encender esta tercera vela te pedimos, Señor Jesús, que con nuestras obras hagamos realidad en este mundo tu reino mientras esperamos tu regreso. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

(Se repite la estrofa del canto de entrada).

- Tú que eres el defensor de los pobres. Señor, ten piedad.
- Tú que eres el refugio de los débiles. Cristo, ten piedad.
- Tú que eres la esperanza de los pecadores. Señor, ten piedad.

No hay gloria.

Colecta:

Oh, Dios, que contemplas como tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante. Por nuestro Señor Jesucristo.

OTROS OBJETOS

El atril auxiliar

Las celebraciones litúrgicas están compuestas sobre todo de ritos y de palabras, de acciones y de textos pronunciados en voz alta. Estos últimos pueden ser de muchos tipos y, dependiendo de su naturaleza, ser pronunciados por ministros diversos: sacerdotes, diáconos, lectores, cantores, monitores, etc. Cada tipo de texto tiene su lugar propio para ser pronunciado: las lecturas de la Sagrada Escritura desde el ambón, las oraciones litúrgicas desde la sede (oraciones presidenciales) o desde el altar, etc.

Pero hay categorías de palabras que, por su naturaleza no deben ser pronunciadas desde el ambón ni desde el altar ni desde la sede: moniciones diaconales, avisos, la mayoría de los cantos, etc. El misal normalmente propone que todas estas intervenciones se hagan desde otro lugar mejor y más apropiado.

Algunas partes verbales de la misa, por otra parte, aunque pueden ser pronunciadas desde el ambón, sería deseable que lo fueran desde otro lugar, como la homilía, desde la sede, y las intenciones de la oración de los fieles, “desde otro lugar conveniente” (Cf. OGMR 71.183)

Ese “lugar conveniente” del que habla el misal no debe estar en el centro del presbiterio ni en una posición que llame la atención, sino más bien que pase desapercibido, aunque suficientemente visible para la asamblea. En él conviene colocar dos cosas: un atril auxiliar sobre el que colocar el libro o cuadernillo con el texto que deba ser leído, y un micrófono. Dicho atril no debe ser llamado “ambón” ni confundirse por su aspecto con el verdadero ambón. Por lo tanto, no debe tener un color u ornato especial, sino que debe ser lo más sencillo posible. No debe ser cubierto con un paño decorativo, sino que debe pasar desapercibido.

CANTOS

Entrada: A ti, Señor, levanto mi alma (CEL); Hija de Sión (Deiss); Rorate, caeli desuper (32); Llega el día (Erdozain); Ven, Señor (Velado-Jáuregui); Somos un pueblo que camina (719); Tiempo de espera (13). **Encendido de la corona de Adviento:** La corona del Adviento (Alcalde). **Salmo responsorial:** L.S. 40/41; D-40. **Ofrendas:** El alzar de mis manos (Palazón); Bendito seas (Hnos. Bravo); Bendito seas, Señor (H-6). **Comunión:** Gustad y ved (O-30); En praderas de agua (O-3); Mi alma está sedienta (Palazón); Tú nos das la vida (Guillou); Si despierta el corazón (Akepsimas); Levántate, que está llegando (Gabarain); Vendrá el Señor (Bravo); Ven, Salvador (1). **Final:** Ven, ven, Señor (9); Caminamos hacia el sol (Espinosa); Allanad los caminos (Brotos de Olivo); Jerusalén, alégrate (21).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Llenos de alegría, por la promesa de la Venida de Cristo, oremos al Padre llenos de confianza.

LECTOR:

- Para que la Iglesia se vea libre de sus enemigos y, liberada de todo temor, experimente el gozo de la presencia de Dios. Roguemos al Señor.
- Para que el Señor nos conceda a todos la verdadera alegría de la fe. Roguemos al Señor.
- Para que, en medio de tantos escándalos y pecados que se han dado y se dan entre algunos cristianos, nuestro buen comportamiento y mesura sean testimonio para el mundo. Roguemos al Señor.
- Para que la paz de Dios custodie los corazones de los fieles y el pecado no nos aparte del camino del Evangelio. Roguemos al Señor.
- Para que en todo lo que hagamos y digamos, nuestro pensamiento esté siempre puesto en nuestro Salvador Jesucristo. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Padre, manantial eterno de toda alegría, las peticiones que te hemos dirigido, con el gozo de saber que Cristo está con nosotros y un día se manifestará con gloria y majestad, Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

(Sugerimos Prefacio II ó IV de Adviento)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos tu misericordia, Señor,
para que este divino alimento que hemos recibido
nos purifique del pecado
y nos prepare a las fiestas que se acercan.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Después de participar en la santa Misa seamos portadores de la alegría que San Pablo nos recomienda: “Estad alegres en el Señor, porque está cerca de nosotros”.

BENDICIÓN SOLEMNE

El Dios todopoderoso y rico en misericordia,
por su hijo Jesucristo,
cuya venida en carne creéis
y cuyo retorno esperáis
en la celebración de los misterios del Adviento,
os ilumine y os llene de sus bendiciones. **R/. Amén.**

Dios os mantenga durante esta vida
firmes en la fe,
alegres en la esperanza
y diligentes en el amor. **R/. Amén.**

Y así los que ahora os alegráis
por el próximo nacimiento de nuestro Redentor,
cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria,
recibáis el premio de la vida eterna. **R/. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo
descienda sobre vosotros. **R/. Amén.**

Para meditar y reflexionar:

“iGaudete et exultate: alegraos y gozaos!”

L Juan no se anuncia a sí mismo como el esperado, sino que anuncia a otro. Su misión es limpiar el camino. Además, orienta en acciones concretas los caminos que habrá que enderezar, según los caminos de Dios. Lo hace partiendo de la vida normal y la situación personal de cada uno. Los compromisos concretos a los que nos llama el profeta Juan son el compartir, ser honestos, ser justos, no defraudar, ser sobrios, todo muy actual. Son los valores imprescindibles de una existencia plenamente humana y auténticamente cristiana. ¡Convertíos! Es la síntesis del mensaje del Bautista.

M ¿Qué debemos hacer? Lo mismo debemos preguntarnos hoy nosotros en este tiempo concreto y en la situación que cada uno vive. ¿Qué hacer para superar la mediocridad, el ir tirando, en hacer lo mínimo en nuestra vida cristiana y ser mejores discípulos de Jesús? ¿Qué le diría hoy Juan a un padre de familia, a un político, a un joven, a un religioso, a ti...? La liturgia de este tercer domingo de Adviento nos ayuda a descubrir, nuevamente, una dimensión particular de la conversión: la alegría. Quien se convierte y se acerca al Señor, experimenta la alegría.

O Señor, hoy a través de Juan el Bautista nos propones unas actitudes muy concretas en nuestra vida. En la fiesta de la Navidad celebraremos que Tú sales a nuestro encuentro y te haces cercano a nosotros. Hoy la plegaria que te dirigimos es para que nos abramos y nos acerquemos a los que necesitan de nosotros. Virgen del adviento, dinos lo que tenemos que hacer para dejarnos transformar por tu Hijo.

